

Filipenses 4 - Reina Valera 1995

1. Así que, hermanos míos amados y deseados, gozo y corona[1] mía, estad así firmes en el Señor, amados.
2. Ruego a Evodia y a Síntique[2] que sean de un mismo sentir en el Señor.
3. Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel,[3] que ayudes a estas[4] que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente[5] también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.[6]
4. Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos![7]
5. Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.[8]
6. Por nada estéis angustiados,[9] sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias.[10]
7. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.[11]
8. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad.[12]
9. Lo que aprendisteis, recibisteis, oísteis y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz estará con vosotros.
- 10.[13] En gran manera me gocé en el Señor de que ya al fin habéis revivido vuestro interés por mí; ciertamente lo teníais, pero os faltaba la oportunidad para manifestarlo.
11. No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación.
12. Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.
13. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.
14. Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación.
15. Y sabéis también vosotros, filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia,[14] ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir,[15] sino vosotros únicamente,
16. pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.[16]
17. No es que busque donativos, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.
18. Pero todo lo he recibido[17] y tengo abundancia; estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios.[18]
19. Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús.
20. Al Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.
21. Salud a todos los santos[19] en Cristo Jesús. Los hermanos que están conmigo os saludan.
22. Todos los santos os saludan, y especialmente los de la casa de César.[20]
23. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén.